

Palabras de inicio Rector Rodrigo Vidal Rojas

Conmemoración de los 50 años del Golpe de Estado Consorcio de Universidades del Estado de Chile (CUECH)

Universidad de Santiago de Chile, 02 de agosto de 2023

Saludo al Presidente de la República, a las autoridades que nos visitan, a las autoridades internas, a familiares de detenidos desaparecidos, a asociaciones diversas, a estudiantes, académicas y académicos, funcionarias y funcionarios, amigas y amigos.

Para la Universidad de Santiago de Chile es un tremendo orgullo acoger hoy el lanzamiento oficial del Programa de Conmemoración de los 50 años del Golpe de Estado, del Consorcio de Universidades del Estado de Chile. Como Universidad, nos sentimos particularmente agradecidos de que nuestras 17 universidades hermanas hayan elegido a la USACH para este evento. Sobre todo, porque este lugar está repleto de historias de vida de personas que pasaron por estos mismos pasillos, convirtiéndose en parte de la historia política y social de nuestro país.

Al mismo tiempo, nos sentimos honrados de que su excelencia, el Presidente de la República, nos acompañe en este significativo acto de memoria y reconocimiento.

La historia del impacto global del Golpe de Estado sobre la Universidad Técnica (UTE) aún no ha terminado de escribirse. Es un puzle al que le faltan piezas importantes, es un cuestionario con varias preguntas claves que aún no se han podido responder. Pero es también una historia que todavía no logra convocar convergencias definitivas. Tal vez, porque está incompleta. O tal vez, por eso, justamente, está incompleta.

Para intentar completar este puzle, pero, también, para no olvidar y para fijar en la memoria de las nuevas generaciones lo que ocurrió en nuestra Universidad y en Chile, hemos iniciado en la USACH un vasto y nutrido programa de conmemoración de estos 50 años. Nuestro objetivo es que todas y todos conozcan lo que aquí ocurrió, porque solo es posible construir presente y futuro sobre la base de la verdad. Y cuando digo aquí, les cuento que justo al frente de donde estamos reunidas y reunidos ahora, está nuestra Casa Central.

Nuestra Universidad fue particularmente sitiada por militares. Quizá, es información conocida que el 11 de septiembre de 1973, cerca del mediodía, La Moneda y la casa presidencial de Tomás Moro, fueron casi simultáneamente bombardeadas.

Lo que se sabe menos, es que el 12 de septiembre en la mañana, un lanza cañones montado sobre un vehículo militar se apostó en la calle actualmente llamada Enrique Kirberg y lanzó dos cañonazos contra la Casa Central de la Universidad. El primero de ellos, aparentemente de advertencia, atravesó el edificio. El segundo explotó al interior, a pocos metros de la oficina de Rectoría, donde se encontraba el Rector Enrique Kirberg con su esposa y sus colaboradores más cercanos. Debido a este ataque, el Rector y todos sus acompañantes salieron del edificio y se entregaron a los militares. Este hecho es el inicio del sometimiento al poder militar que se inauguró en nuestra Universidad.

Parte de este sometimiento quedó grabado para siempre en el sufrimiento que padecieron 88 miembros de nuestra comunidad. Es por ello que hoy, encabezados por el Presidente de la República, iniciamos la plantación de 88 árboles que rinden homenaje a 88 víctimas del Golpe de Estado en la Universidad Técnica. Y en ese pasillo, ustedes podrán ver los rostros de 260 personas: a las 88 víctimas de la UTE-USACH, se suman allí 172 víctimas que se desempeñaban en la Universidad de Chile y en las sedes de ambas universidades, devenidas universidades regionales, a partir de 1981.

También les quiero contar que, dentro de 3 a 4 semanas, inauguraremos la exposición preparada hace 50 años y titulada: “Por la Vida... ¡Siempre!”. Se trata de 18 paneles que prevenían y combatían la guerra civil. El 11 de septiembre de 1973, a las once de la mañana, el Presidente Salvador Allende convocaría a un plebiscito durante la inauguración de esta Exposición, aquí en la UTE. El llamado para dar una salida democrática al convulso momento político nunca se hizo, producto del Golpe de Estado ocurrido ese mismo día y la inauguración de la muestra, que contaba con la presentación de Víctor Jara, quedó truncada por este hecho, durante 50 años. El 12 de septiembre, la exposición fue destruida por militares luego del ataque con artillería pesada que sufriera la Casa Central.

Me es grato contarles hoy que, a fines de este mes de agosto, vamos a realizar finalmente la inauguración de la exposición que no se pudo hacer hace 50 años. Esperamos que el Presidente Gabriel Boric nos pueda acompañar en este significativo acto. Necesitamos cerrar ese ciclo como un acto de memoria, homenaje y reparación.

La exposición fue elaborada en los Talleres Gráficos de la UTE, bajo la Dirección de don Mario Navarro y don Juan Polanco.

Tras haber encontrado un set original de la exposición, el trabajo de colaboración entre el Archivo Patrimonial de la USACH y la Asociación de Académicos y Funcionarios Exonerados Políticos de la UTE, ha permitido montarla nuevamente.

Pero vamos a conmemorar estos 50 años para cimentar la memoria sobre la cual construiremos los próximos 50 años de Chile.

Y desde la Universidad, lo haremos de la única manera en que sabemos hacerlo: creando y transfiriendo conocimiento para el Chile del futuro. Las universidades tenemos una obligación con la creación de conocimientos que contribuyan a la elaboración e implementación de políticas públicas. No es solo una vocación y convicción, es también nuestra obligación. El conocimiento lo creamos en nuestras bibliotecas, en nuestros talleres, en nuestros laboratorios, en nuestras salas de estudio, en nuestros trabajos de campo. Lo hacemos a través de la investigación en sus más diversas modalidades y en las más diversas disciplinas del saber. Y lo hacemos a través de la innovación, que es la base del emprendimiento.

Cuando el Estado de Chile financia investigación e innovación en nuestras universidades, a través del presupuesto de la nación, está impulsando la construcción del futuro de nuestras jóvenes generaciones. Solo si conocemos hoy el futuro hacia el que queremos avanzar, podremos construir el presente que queremos vivir. Entonces, financiar la investigación y la innovación no es solo financiar el futuro, sino también el presente: el futuro lo liderarán los jóvenes que hoy están en nuestras universidades. A través de la investigación y de la innovación de frontera y de futuro, construimos hoy espíritu analítico, crítico y prospectivo en nuestras y nuestros estudiantes.

En este sentido, agradezco profundamente al Presidente de la República su compromiso con la investigación y la innovación. Para nuestras universidades estatales, cansadas de competir por recursos en el mercado en condiciones absolutamente desiguales con las universidades no estatales, el anuncio del 1 de junio es una luz de esperanza, cuando nuestro Presidente comunicó: “Vamos, además, a duplicar el presupuesto público en I+D, haciendo posible este compromiso por dos caminos: uno empujado por nuestras universidades regionales, la gran mayoría estatales en todo Chile y otro por aquellas universidades que hoy están moviendo la frontera de lo posible y nos acercan al futuro.”

Estamos expectantes antes la materialización de este compromiso en el actual ejercicio de formulación presupuestaria 2024.

Lo público es el espacio de conocimiento y reflexión de la sociedad sobre sí misma, sobre la base de conocimientos que la Universidad pública pone gratuitamente al servicio de toda la sociedad. En la Universidad la sociedad se piensa a sí misma en su presente y en su devenir.

Las universidades estatales creamos conocimiento de interés o de utilidad común para todas y todos, para lo colectivo, para el conjunto de la sociedad. Y lo hacemos de manera transparente, visible, a la luz del día y de manera reconocible por todas y todos. Y el conocimiento que creamos es abierto y accesible a todas las personas. No es conocimiento apropiado por alguien sino que es conocimiento que pertenece a la sociedad, es compartido.

Desde la Universidad estamos convencidos de que la democracia se perfeccionará con más democracia; la pobreza se superará con equidad y educación; la cesantía se eliminará creando ámbitos de desempeño laboral que hoy no existen; el cambio climático se mitigará con innovación; el bienestar social no se alcanzará necesariamente con más crecimiento económico sino que con un

nuevo pacto social. Y en cada uno de estos desafíos las universidades estatales podemos y debemos entregar un gran aporte.

Quiero terminar contándoles que, el 28 de abril de 1969, el Consejo Universitario de la Universidad Técnica del Estado aprobó el Convenio de colaboración entre la Central Única de Trabajadores y la Universidad Técnica del Estado, conocido como Convenio CUT-UTE. En este Convenio, la CUT, entre otras cosas, se comprometió a dar a conocer la realidad del movimiento sindical a estudiantes, profesores y funcionarios en todos los locales del país. Por su parte, la UTE se comprometió en la realización de actos culturales, artísticos y deportivos en los locales sindicales de los trabajadores; apoyo en las labores de capacitación en la Escuela Sindical de la CUT; como también la organización y la realización de cursos que permitieran la adquisición progresiva por parte de los trabajadores de una profesión, en todos los grados, niveles y ramos que la Universidad poseía.

Producto de este Convenio, la UTE firmó más de 50 convenios de colaboración con industrias y abrió 37 cursos para trabajadores, dictados en las empresas, con más de 4 mil alumnos en 1973.

Hoy, 54 años más tarde, estamos a pocos días de reactivar este convenio que quedó trunco el 11 de septiembre. Gracias a la iniciativa de la Ministra del Trabajo, Jeannette Jara, y a un esmerado trabajo de profesionales del Ministerio del Trabajo, de la CUT y de la USACH, en las próximas semanas firmaremos el “Convenio Marco de Colaboración entre la Central Unitaria de Trabajadoras y Trabajadores de Chile y la Universidad de Santiago”. Tengo acá el borrador final del convenio, el que se encuentra en etapa de revisión en nuestras direcciones jurídicas.

Este Convenio es un ejemplo, entre tantos otros, de lo que nuestras universidades estatales están dispuestas a realizar para impulsar el bienestar de todas y todos.

En ese sentido invito a nuestro gobierno a que renovemos el pacto Gobierno – Universidades estatales en los temas prioritarios del país, en los que tenemos un interés social y público genuino, para repensarnos como sociedad y construir un mejor Chile. Presidente, para proyectar los próximos 50 años, cuente con las universidades del Estado de Chile.

Muchas gracias.